

Ficha razonada: Retrato del Emperador don Pedro II



Retrato del Emperador don Pedro II , 1847

Óleo sobre Tela, 300 x 200
Raymond Quinsac Monvoisin

Inscripciones

Firma Esquina inferior izquierda

Rⁿ. Q^c.

Monvoisin. Brésil. / 1847

Procedencia

Colección Don João de Orleans e Bragança, en comodato con la Secretaria de Cultura del Estado de São Paulo, Pinacoteca de São Paulo, Sao Paulo, 2015

Exhibiciones

Exposic?ao Geral de Belas Artes, 1847, Academia Imperial de Belas Artes, Río de Janeiro, 1847

Retratos no estrangeiro: o Brasil imperial nos atelies franceses, 2009, Museo Imperial de Petrópolis, Petrópolis, 2009

Arte no Brasil: uma história na Pinacoteca São Paulo, 2015, Pinacoteca de São Paulo, Sao Paulo, 2015

Pinacoteca: Acervo, 2020, Pinacoteca de São Paulo, Sao Paulo, 2020

Como se informa en la sección “Movimento do Porto” de la Gazeta Oficial do Império do Brasil,^[1] Monvoisin desembarcó en Río de Janeiro el 21 de octubre de 1847, desde donde partió hacia Valparaíso el 29 de enero de 1848^[2].

Retrato de Su Majestad el Emperador D. Pedro II en traje de gala fue presentado por el artista en Rio de Janeiro en la *Exposição Geral de Belas Artes de 1847*^[3]. Fue creado para ser presentado en este salón académico de bellas artes, donde se disputaban premios y el privilegio de encargos públicos. Sin embargo, la rapidez con la que se ejecutó la obra fue sorprendente, sin mencionar la audacia de Monvoisin al presentar una obra tan ambiciosa en su debut en Brasil.

El diario francés *Le Nouvelliste* hizo referencia a la sesión en la que el emperador habría posado para la realización de este retrato:

El pasado sábado, el Emperador dio una sesión a M. Monvoisin, pintor de historia, encargado de pintar un retrato de cuerpo entero de S. M. (...) Apenas habían transcurrido tres cuartos de hora cuando M. Monvoisin anunció a su augusto modelo que la cabeza había sido reproducida. El Emperador pensó que había oído mal; (...) se levantó y quedó embargado de asombro y admiración, viendo tan hermosa trabajo ejecutado como encantamiento.^[4]

Unos días después, el 25 de noviembre, el mismo periódico informó de la finalización de la obra de "de parecido perfecto; los accesorios son grandes y ricos, la ejecución es de gran formato y poderosa"^[5].

Además de informarnos que el retrato se había concluido tan rápido, estos extractos de prensa agregan a la historia de la pintura algunos componentes que aún deben ser aclarados. Si a Monvoisin se le encargó ("chargé") la realización de un retrato de cuerpo entero del emperador, no ha sido posible identificar hasta ahora quién habría realizado este encargo y en qué contexto, ya sea en Rio de Janeiro, o incluso antes de su llegada a Brasil. Si volvemos a la mención de *Le Nouvelliste* en la sesión del 9 de noviembre, se observa que Monvoisin estaba pintando la cabeza del emperador. En este caso, no parece descabellado suponer que ya había llegado a Río de Janeiro con el retrato en gran parte esbozado.

De ser así, seguramente al artista no habrían faltado imágenes que lo guiaran. Desde los retratos de D. João VI hasta los de Pedro I, ampliamente difundidos a través de grabados, existía una tradición del retrato de las Braganças en Brasil, inaugurada por los artistas de la llamada Misión Francesa, a la que el artista podría haber recurrido.

Otras imágenes del propio Pedro II pueden haber servido de modelo inicial. El segundo emperador brasileño, a diferencia de su padre y abuelo, no contaba con un retrato oficial que tuviera amplia circulación. Sin embargo, algunas imágenes del joven Pedro II circularon en periódicos europeos tras su aclamación en 1835, y su mayoría de edad, coronación y consagración en 1841. La imagen de Pedro II en esta época es la que se puede ver en la *Galerie du Journal Le Voleur*, por ejemplo^[6].

Como Monvoisin debía representar a Pedro II con majestuosos trajes, necesitaba prestar especial atención a las insignias del Emperador. Algunos de los objetos que la componían eran los mismos que los de su padre, como el cetro y la muceta de plumas de buche de tucán, diseñados por Debret. El manto, sin embargo, fue diseñado por Manuel Araújo Porto-Alegre, verde con fondo dorado^[7], con un contorno bordado de motivos de ramos, bellotas de roble y estrellas, además de las iniciales PII. Su prenda también estaba decorada con bordados, al igual que la faja y el manípulo. Incluso su corona era nueva, hecha a partir de un "reciclado" de la de su padre por Charles Marin. La *Ordem da Rosa* y el Toisón de Oro, que completan la muceta y el lazo del volante del cuello respectivamente, también necesitó modelos para ser reproducidos, así como el trono y la espada de la *Ordem do Cruzeiro*, realizados por el mismo Marin. A pesar de la aparente escasez de imágenes que reproducían todo este aparato, Monvoisin representa con cierta fiabilidad todos estos objetos.

La tela de Monvoisin fue recibida con críticas por parte de la comunidad académica; una de las más mordaces fue publicada en el *Correio Mercantil*. Alessandro Cicarelli fue quien salió en su defensa, alegando que el artículo de Mercantil era:

... un grito del infierno lanzado por el genio de las tinieblas o tal vez el eco manifestado a la luz de la prensa de cierto rumor, de ciertas voces deterioradas por la envidia que por allí circulan, y que en su estúpida ceguera tocan, bajo la luz del sol, el lugar donde deberían atacar: la mano de un loco puede azotar a un coloso durante cien años, pero nunca derribarlo.

La misión del demonio del arte es difundir la discordia, el desánimo y barajar todo; algo ya ha ganado; pero no se convertirá en un ganador. El arte es una religión; también tiene sus ángeles, sus demonios, su templo y sus

FALSOS PROFETAS.^[8]

La intriga puede explicarse porque Monvoisin compitió en la VIII Exposição Geral de 1847 con François René Moreaux, artista francés establecido en Rio de Janeiro en 1838, quien en la misma exposición presentó un retrato de cuerpo entero de Pedro II, cuya identificación aún no está clara. La obra de Moreaux también es descrita por el pintor Alessandro Cicarelli:

... admiramos su excesiva modestia, porque para exhibir un retrato de pie de S. M. este año, debió aprovechar la ventaja de verse completamente eclipsado; de modo que ni siquiera hablaríamos de este cuadro si no nos recordara el retrato del señor duque d'Orleans; pues opinamos que el retrato que hizo el señor Moreau se parece más a este príncipe que al de D. Pedro II. El fondo de esta imagen está bien hecho. En general, el Sr. Moreau brilla en la espalda.^[9]

En el Museo Imperial de Petrópolis, hay un retrato realizado por Moreaux, fechado en 1849, muy cercano al realizado por Monvoisin, con leves alteraciones realizadas en el rostro del retratado, que se muestra más circunspecto y mirando directamente al observador. Por cierto, como lo ha demostrado Elaine Dias^[10], fue precisamente la verosimilitud de Pedro II el principal motivo de crítica a la obra de Monvoisin de 1847.

Además del retrato del emperador, Monvoisin realizó en Brasil el retrato de la emperatriz Teresa Cristina, finalizado en 1848. En agradecimiento al artista, Pedro II lo premió con la medalla de Caballero de la *Ordem do Cruzeiro do Sul* e hizo que su mayordomo le obsequiara un reloj de cabecera en las ceremonias celebradas los días 16 y 17 de enero de 1848, justo antes de su regreso a Chile^[11]. En el momento de la Proclamación de la República Brasileña, las pinturas acompañaron a la familia imperial en el exilio en París, siendo depositadas en Castelo D'Eu. El retrato del Emperador, actualmente en comodato en la Pinacoteca de São Paulo, regresó a Brasil a mediados de la década de 2000, como propiedad de los descendientes de la familia imperial.

[1] "Movimento do Porto", *Gazeta Oficial do Império do Brasil*, vol. II, n.143, 22 de out. 1847, p.4.

[2] "Movimento do Porto", *Gazeta Oficial do Império do Brasil*, vol. III, n.23, 31 de jan. 1848, p.4.

[3] Cf. Levy, Carlos Roberto Maciel. *Exposições gerais da Academia Imperial e da Escola Nacional de Belas Artes: período monárquico, catálogo de artistas e obras entre 1840 e 1884*. Rio de Janeiro: Pinakotheke, 1990, pp.70-71.

[4] "Nouvelles locales", *Le Nouvelliste*, 11 ème année, nr.535, 9 de nov. De 1847, p.2. « Samedi dernier, L'Empereur a donné une séance à M. Monvoisin, peintre d'histoire, chargé de faire un portrait en pied de S.M. (...) A peine trois quarts d'heure étaient-ils écoulés, que M. Monvoisin annonça à son auguste modèle que le tête était reproduite. L'Empereur crut avoir mal entendu ; (...) il se leva et fut saisi d'étonnement et d'admiration, en voyant un aussi beau travail exécuté comme par enchantement. »

[5] «Nouvelles locales» *Le Nouvelliste*, 11 ème année, nr.542, 25 de nov. 1847, p.1. «d'une ressemblance parfaite; les accessoires en sont grands et riches, l'exécution large et puissante »

[6] Para el retrato de Pedro II, véase Schwarcz, Lilia Moritz. *As barbas do Imperador: D. Pedro II, um monarca nos trópicos*. São Paulo: Companhia das Letras, 1999.

[7] Del análisis realizado por Fernando Marte (IIPC-UNSAM) sobre el retrato, se desprende que el artista utilizó un azul de Prusia en la confección del manto, y hoy en día en partes del mismo es evidente este azul, en lugar del verde. Para un estudio de las insignias de Pedro II, vea Freez, Clara. *La odisea de la ropa de D. Pedro II: del guardarropa imperial a las arcas del Museo Mariano Procópio*. Tesis de Maestría, Departamento de Historia, UFJF, 2015.

[8] Ciccarelli, Alexandre [sic.], “Comunicado. Exposição de Pintura”, *Jornal do Comércio*, quinta-feira, 9 de dez. 1847, p.2.

[9] *Idem*, *ibidem*.

[10] Dias, Elaine. *Artistas franceses no Rio de Janeiro (1840-1884): das Exposições Gerais da Academia Imperial de Belas Artes aos ateliês privados: fontes primárias, bibliográficas e visuais*. Guarulhos: EFLCHUNIFESP, 2020, p.27.

[11] James, David. *Monvoisin*. Buenos Aires: Emecé Editores, 1949, p. 74.

Bibliografía

1948

SOLA, Miguel y GUTIÉRREZ, Ricardo, *Monografías de Artistas Extranjeros que actuaron en la Argentina: Raymond Quinsac Monvoisin, su vida y su obra en América*. Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes, *reprod.*, [s.p.].

1949

JAMES, David. *Monvoisin*. Buenos Aires, Emecé Editores.

2010

ESTEVES LIMA, Valéria Alves, “Raymond Quinsac Monvoisin: a trajetória do artista no Continente Americano (1842-1857)” en: *Anais do XXX Colóquio do Comitê Brasileiro de História da Arte*. Rio de Janeiro, Comitê Brasileiro de História da Arte, *reprod.* 471.

2019

PICCOLI, Valéria y PITTA, Fernanda, “A propósito do Pedro II, de Monvoisin” en: CORTES, Gloria y DRIEN, Marcela, *Raymond Monvoisin y sus discípulos. Avances de investigación*. Santiago, RII editores/ Universidad Adolfo Ibáñez.

2020

DIAS, Elaine, *Artistas franceses no Rio de Janeiro (1840-1884): das Exposições Gerais da Academia Imperial de Belas Artes aos ateliês privados: fontes primárias, bibliográficas e visuais*. Guarulhos, EFLCHUNIFESP, p.27.

PITTA, Fernanda, “Raymond Auguste Quinsac Monvoisin, Imperador Dom Pedro II em traje de gala, 1847 e Autor não identificado, Coroação da Virgem, séc.XVIII” en: PICCOLI, Valeria (org.), *Pinacoteca: Acervo*. São Paulo, Pinacoteca de São Paulo, pp.122-123.

Valeria Piccoli y Fernanda Pitta
